

RELACIONES INTERNACIONALES

TERRITORIO Y PATRIMONIO EN LOS MUSEOS DE MALVINAS: SENTIDOS Y REPRESENTACIONES CULTURALES

AMATI, Mirta (UNAJ-CIC)¹ y
ALATSIS, Gabriela (UNAJ-CONICET)²

Introducción

El trabajo que aquí presentamos es parte del proyecto “Malvinas en producciones culturales contemporáneas: los casos de los Museos de Malvinas y las exposiciones y performances de la UNAJ”,³ cuyo objetivo general es comprender significados y sentimientos asociados a “Malvinas” en representaciones simbólicas, prácticas e instituciones del campo de la cultura en el actual periodo histórico, el del “presente histórico” o la “historia del tiempo presente”.

La elección de los museos está relacionada con dos cuestiones. La primera, con el rol que estas instituciones tienen en nuestras sociedades modernas como dispositivo estatal nacional. La segunda, está articulada con las unidades de análisis: en el caso argentino, la creación de un museo que es el primero del Estado Nacional “que representa la memoria colectiva del pueblo argentino sobre Malvinas”.⁴ Un dato empírico que, en sí mismo, constituye un indicio de una nueva etapa en los modos de concebir a Malvinas. Esas dos cuestiones hacen que estas instituciones sean relevantes para la cuestión aquí discutida. Los aspectos culturales, simbólicos, semióticos que se construyen y disputan en el campo de la cultura y el arte suelen descuidarse privilegiando aspectos geopolíticos, jurídicos, económicos. Esto supone el descuido de una dimensión central en la temática ya que las representaciones sociales tienen efectos perdurables en los procesos identitarios y en la imaginación de una comunidad nacional: constituyen la base para la acción política, fundamento del desarrollo de políticas públicas que buscan la resolución del conflicto.

Para este Primer Encuentro Nacional de Investigadores organizado por el Observatorio Parlamentario Cuestión Malvinas, presentamos un análisis de la concepción patrimonial del Museo de Malvinas e Islas del Atlántico Sur, emplazado en el Espacio para la Memoria y Derechos Humanos (Ex-ESMA) en 2014, y del Historic Dockyard Museum, nuevo museo histórico, inaugurado ese mismo año y ubicado en Puerto Argentino/Stanley.

La comparación nos permite interpretar las distintas concepciones patrimoniales sobre los objetos y el territorio en disputa: las Islas Malvinas/the Falkland Islands; los diferentes marcos de producción de conocimiento y de sentidos respecto al proceso de patrimonialización: material, inmaterial, natural, cultural, paisajístico, histórico, etc. Al caracterizarlos, tendremos en cuenta los distintos criterios museográficos, las concepciones de nación y territorio, las dimensiones de memoria e identidad y sus efectos en la configuración de las instituciones museísticas y sus respectivas exposiciones.

1 Mirta AMATI es Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Investigadora Independiente asociada a la CIC- UNAJ, Profesora de la materia Prácticas Culturales de la UNAJ y de Promoción de las Actividades Comunitarias de la carrera de Comunicación de la UBA. (amati@unaj.edu.ar)

2 Gabriela ALATSIS es Licenciada en Sociología (UBA) y está realizando el Doctorado en Ciencias Sociales en la UBA. Es becaria doctoral del CONICET y docente de la materia Introducción a la Sociología de la UNAJ. (gcalatsis@gmail.com)

3 Aprobado por el Programa “Malvinas en la Universidad” de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación y la Cancillería Argentina.

4 Ver <https://www.cultura.gob.ar/institucional/organismos/museos/museo-malvinas-e-islas-del-atlantico-sur/> (consultado el 3/6/2017).

RELACIONES INTERNACIONALES

Históricamente, estas instituciones fueron “el primer medio masivo de comunicación” (Verón, 1992): son “aparatos para hacer creer” (De Certeau, 1992): un recurso para ambos Estados, el de Argentina y el del Reino Unido de Gran Bretaña, tanto hacia el interior de cada nación como en la dimensión inter y transnacional.

Museo de Malvinas e Islas del Atlántico Sur⁵

El MMI fue creado a través del decreto 809/20146 el 10 de junio de 2014. Está ubicado en Buenos Aires, en el predio del Espacio para la Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos, y depende del Ministerio de Cultura de la Nación. Jorge Giles⁷ fue nombrado director por un plazo de 180 días, cuando renunció y el Ministro de Cultura Pablo Avelluto designó a Federico Lorenz⁸ como nuevo director interino.⁹

Sus acciones son: 1. Difundir, comunicar, exhibir y concientizar a todos los habitantes de la nación acerca de la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas e Islas del Atlántico Sur, particularmente las Georgias del Sur y Sándwich del Sur, 2. Promover la reivindicación de la Causa Malvinas como una causa Argentina, latinoamericana y universal, 3. Difundir e intervenir en los temas atinentes a la reivindicación de la soberanía nacional sobre las Islas Malvinas en el marco de los pilares democráticos y los principios de Paz, Memoria, Verdad y Justicia, 4. Recordar y rendir homenaje a los argentinos que entregaron sus vidas en defensa de las Islas a lo largo de nuestra historia como Nación, 5. Organizar y promover la realización de actividades, jornadas, simposios y eventos en el país y en la región, tendientes a reforzar las acciones precedentes.

Al estar ubicado en el Espacio para la Memoria, como destacó Giles, la memoria de los derechos humanos durante la dictadura incorpora la memoria de la cuestión nacional y la soberanía de Malvinas.¹⁰ Esta extensión de la noción de memoria -y su centralidad- se relaciona según Giles con “no fragmentar la memoria popular”. Sin embargo, como plantea Jelin (2001:88) las “memorias compartidas son parte del proceso de construcción y reconocimiento de la pertenencia a comunidades, actuando como ‘mitos fundacionales’ o como elaboración de orígenes comunes que otorgan estabilidad temporal (imaginaria) a la identidad”. La representación museográfica implica que el visitante conozca un recorte o evocación de la historia y no la historia misma: los objetos se despojan de sus referentes originales para reinsertarse en un contexto diferente, conforme a los valores culturales dominantes, la visión de los curadores o la política cultural vigente.¹¹

Así, en el caso del MMI, la puesta y el guion están dirigidos mayormente al rescate de la Causa Malvinas -cuestión jurídica, diplomática que se lleva adelante por el Estado

5 De ahora en adelante: MMI.

6 Véase: InfoLEG (Información Legislativa), Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Presidencia de la Nación. Revisado el 14/07/2016 en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/230000-234999/230820/norma.htm>

7 Jorge Giles es escritor y periodista, dirigente político que ocupó diversos cargos del ejecutivo Nacional y es Diputado Nacional mandato cumplido.

8 Federico Lorenz es historiador e investigador adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Se especializa en temas del pasado reciente argentino, en particular violencia política y la Guerra de Malvinas.

9 Este año, el Ministerio de Cultura abrió la convocatoria a concursos públicos para los cargos de Directores de Museos Nacionales, como parte del plan de actualización de esos museos y con el fin de democratizar el acceso y profesionalizar los cargos de dirección. En este sentido, sería interesante la continuidad del proyecto para poder analizar continuidades y cambios de ambas gestiones: la de Jorge Giles y la de Federico Lorenz.

10 Entrevista realizada por Gabriela Alatsis al primer director del MMI, Jorge Giles, en julio de 2015.

11 García Canclini (1987: 26) define a las políticas culturales como: “(...) el conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social”.

RELACIONES INTERNACIONALES

argentino para reclamar la soberanía sobre las Islas-, y en menor medida a la evocación de la Guerra. Según Giles, se intenta “mirar a Malvinas desde los paradigmas que tiene la democracia, no los que tuvo la dictadura”. Al recorrer el museo se hace notorio el esfuerzo por argumentar el vínculo entre Argentina y Malvinas: para Giles a pesar de esto “fuimos muy rigurosos en lo que contamos (...) y si se quiere, científicamente, muy objetivos.” En este sentido, existe una relación entre el “paradigma democrático” y llevar adelante un litigio, no violento, basado en argumentos históricos y científicos.

Las cuatro estaciones: vida, pasión, muerte y resurrección de Malvinas

El museo está dividido en “cuatro estaciones”: la vida, la pasión, la muerte y la resurrección de Malvinas. La estación de la vida es la flora y la fauna, la naturaleza. Como dice Giles: “nosotros queremos mostrar a los visitantes, no solo cómo es la flora y la fauna, sino demostrar además, a través de la flora y la fauna, que eso es Argentina, esas dos islas son argentinas.” El seguimiento satelital del elefante marino del sur desde Península de Valdés llegan hasta las Islas Malvinas (comprobado por científicos del Centro Nacional Patagónico el CONICET) permite argumentar que las Islas son parte del territorio argentino. Además se exhibe un gráfico con la distancia que existe desde Puerto Argentino a Río Gallegos (787 km), Comodoro Rivadavia (960 km) y Buenos Aires (1800), y de Puerto Argentino a Reino Unido (12.686 km), para fundamentar la relación topográfica entre Argentina y Malvinas. Con el mismo fin, se advierte un cuadro explicativo indicando que existe explotación petrolera y depredación pesquera por parte de los británicos, aclarando que bajo bandera argentina los controles hacia los cazadores de lobos marinos fueron más estrictos y las poblaciones se recuperaron, pero que ahora están en peligro.

La estación de la pasión es la estación de la pasión humana, es el hombre interviniendo, avistando las Islas, desde 1520, que es el primer registro comprobable de avistamiento por parte de los españoles, hasta llegar a 1830 cuando ya estaba el gobierno criollo que comandaba Luis Vernet y se producen los hechos que después determinan la usurpación británica. Se exponen cartas de viajeros de la época, libros y el diario íntimo de María Sáez de Vernet, la mujer de Vernet. Afirma Giles: “nos detuvimos en aquellos libros que dan cuenta de la historia no contada de Malvinas, de la historia ninguneada”. Uno de esos protagonistas es Antonio Rivero, alias “El Gaucho Rivero”, un peón de campo entrerriano, nacido en Concepción del Uruguay, que decidió permanecer en Malvinas tras el desalojo de las autoridades legítimas argentinas y que luego, en 1833, encabezó un alzamiento contra los ocupantes británicos. Otro de los personajes es Dardo Cabo, el joven militante peronista, de origen en el gremio metalúrgico y luego montonero, que lideró el Operativo Cóndor en 1966, el desvío de un vuelo regular de Aerolíneas Argentinas hacia Malvinas, para reclamar por la soberanía y en protesta por la llegada al país del príncipe británico Felipe de Edimburgo. A su vez, se proyectan cuatro videos, cortometrajes documentales realizados con técnicas de animación y composición con materiales de archivo fotográfico que reivindican la soberanía de Argentina sobre las Islas.

La tercera estación es la de la muerte: la guerra. Se trata de un homenaje a los 649 argentinos que cayeron en el suelo de Malvinas y en el ARA General Belgrano. Además se condena a la dictadura y el retroceso en la Causa Malvinas. Para demostrar esto, se exhibe el Informe Rattenbach,¹² que critica severamente a la “aventura militar” impulsada por las Fuerzas Armadas y señala que la decisión de ir a la guerra fue un hecho funcional

¹² Recién el 7 de febrero de 2012, la presidente Cristina Fernández firmó el decreto 200 que dispuso su desclasificación.

RELACIONES INTERNACIONALES

a los intereses británicos. Asimismo se evidencia la presencia argentina en las Islas en distintos momentos históricos con expedientes que enseñan hechos fácticos: el envío de garrafas a las Islas, el funcionamiento en las islas de Gas del Estado, YPF, Correo Argentino, Aerolíneas Argentinas (con un vuelo semanal), y las maestras argentinas se hospedaban en las Islas para enseñar castellano. Se resalta de igual modo que durante el gobierno de Perón se firmaron acuerdos por la recuperación de la soberanía sobre Malvinas. Además la sala de los caídos (realizada conjuntamente con ex combatientes) tiene una impronta conmovedora, intimista, de contemplación. Se muestran fotografías de los 649 caídos incluyendo a Pedro Giachino (soldado que participó de la represión en la última dictadura militar). Según Giles, como el museo se ubica en el Espacio de la Memoria, “hay que rendirle honor a eso también”.

Por último, está la estación de la resurrección: de la democracia. Allí se muestran diversos objetos y textos relacionados con la posguerra (como el informe Rattenbach y la balanza con la que la dictadura pesaba los lingotes de oro que se hicieron con las joyas que donaron las familias durante la guerra) y las políticas de los siguientes gobiernos, en relación a la lucha por la recuperación de la soberanía argentina sobre Malvinas. Se contraponen, por ejemplo, el acercamiento que quiso establecer Carlos Menem a partir del regalo de muñecos de osos Winnie the Pooh a los kelpers como parte de la “desmalvinización”, a las acciones que puso en práctica la gestión kirchnerista al considerar a la cuestión Malvinas como preocupación nacional prioritaria.

Luego hay una mediateca, una tablet gigante de 3 paneles con: los 17 enclaves coloniales que quedan en el planeta (que son ingleses), información sobre Malvinas y sobre la historia del Imperio Británico. La importancia del mar para ellos, es territorio, no es solo una ruta de navegación.

Como destaca Giles, “el museo rompe con los paradigmas de todos los museos anteriores, no lo decimos sólo nosotros sino especialistas que han venido a verlo. No es un museo acartonado ni academicista. El museo no tiene curadores, hacemos todo nosotros. No tenemos guardianes de sala”. Como centro cultural, el museo cuenta con un auditorio, espacio multiuso con sillas móviles, una pantalla y un escenario preparados para conferencias, proyección de películas, obras de teatro, espectáculos de danza. A su vez el museo festejó el carnaval y otras festividades populares. Tiene un “Parque de la soberanía”, parque temático para los chicos con juegos que remiten a la fauna patagónica malvinense. Al respecto, Giles menciona: “Queremos que el museo sea un lugar permanente de encuentro, que no sea como cualquier otro museo que uno visita una vez y entonces no vuelve. Porque nosotros tenemos una idea de ‘museo en construcción’”.

El museo tiene como meta fomentar la participación del espectador, pero también representar de una forma multimedial lo que se propone contar, ya que los visitantes en su mayoría no han conocido a las Malvinas. Por lo tanto, posee como rasgo central la posibilidad de “sentir” Malvinas desde una experiencia cuasi-corporal: en el ingreso se proyecta un video llamado “sentir Malvinas” donde se recrea la historia y el ambiente de las Islas con una proyección de 360°.

Historic Dockard Museum (*anteriormente, Falkland Islands Museum & National Trust*)

En septiembre de 2014 se inauguró un nuevo museo histórico en el sector céntrico de Puerto Argentino/Stanley, que reemplazó al anterior museo: Historic Dockyard

RELACIONES INTERNACIONALES

Museum13 -Museo Histórico del Astillero-. Está dirigido por una organización benéfica: el Falkland Islands Museum and National Trust (FIMNT). La presentación del museo en su página web indica que su objetivo es promover la conciencia y apreciación de la historia y herencia de las Islas y proteger y preservar dicha historia para futuras generaciones.

El museo se dedica principalmente a la historia cultural, natural y marítima de las Islas y posee varias colecciones. Por un lado, se expone la colección de “historia social”. La mayoría de los ítems que están en el museo datan de finales del 1800 en adelante y consisten en objetos asociados comúnmente al ámbito hogareño como muebles, pianos, jarrones decorativos, etc. Otra colección se denomina “el campamento” y está dedicada a la exposición de objetos y experiencias de la vida rural. En las afueras del Puerto Stanley viven grupos de granjeros y trabajadores en lo que allí se denomina El Campamento.

Asimismo hay una exhibición de vestidos típicos que utilizaban las mujeres inglesas de clase alta en el siglo XIX. Además, se exhibe una exposición sobre objetos marítimos e imágenes e información sobre los distintos barcos que atravesaban las Islas para comerciar, ya que están cerca de una de las más importantes rutas comerciales, que es el Cabo de los Hornos.

Luego nos encontramos con la sala dedicada a la guerra de 1982, cuya exhibición se llama “En nuestras Palabras”. La intención de la exposición es expresar los hechos bélicos “desde la mirada de la población local”. En la galería se proyecta un video de 13 minutos que compila, según el guion, “la historia de la invasión y ocupación argentina y la subsecuente liberación por parte de las fuerzas británicas, a través del punto de vista de los isleños -que eran niños en esa época-.” Además, una vitrina recrea las trincheras argentinas y contiene desde paquetes de cigarrillos de hace 30 años, hasta zapatillas, brigos y dados de una de las tropas combatientes. Una bandera argentina tomada como trofeo de guerra decora el lugar, junto a objetos dejados por veteranos británicos que celebraron la victoria del 14 de junio de 1982.

Asimismo la sala de la colección “herencia antártica” enseña las expediciones británicas a la Antártida, a través de fotografías de las distintas misiones. Otra sala expone máquinas de escribir y otros materiales utilizados en la imprenta más grande que hubo en las Islas, que se privatizó en 2006. Por último, hallamos en el museo una colección con teléfonos y radios que formaron parte de la primera central telefónica allí construida, que databa de 1950.

En la página también se observa un apartado llamado “artículos” donde se halla información sobre el descubrimiento de las Islas, datado en 1518-19, por parte de los portugueses, luego dos entradas sobre la guerra de Malvinas: una línea de tiempo de los sucesos de abril de 1982 hasta el fin del conflicto bélico y una lista de los ciudadanos malvinenses que perdieron la vida en la guerra. También hay una entrada sobre el referéndum del 2013 que interrogó a los habitantes sobre la pertenencia del territorio malvinense a Gran Bretaña: el 99,8% respondió afirmativamente.

Dos museos de Malvinas: dos miradas

Los dos museos se inauguraron cercanamente, con sólo tres meses de diferencia. Ambas instituciones representan a las Malvinas/Falkland con distintas modalidades y, en ambas perspectivas, los sentidos exceden (aunque incluyen) a “la guerra”. Para esto “naturalizan” e “historizan” de diversos modos a “las islas”.

13 De ahora en adelante: HDM. En febrero de 1989 se inauguró el *Falkland Islands Museum and National Trust* anteriormente *Britannia House Museum*-, ubicado en Puerto Argentino/Stanley, la capital de las Islas Malvinas.

RELACIONES INTERNACIONALES

Ambos son museos “históricos”, sin embargo las concepciones históricas y lo que entienden por “historia”, difiere. El Historic Dockyard Museum comprende una historia “natural, marítima y cultural”, una visión naturalista de la historia que se propone proteger y preservar: objetos marítimos, rurales, cotidianos... del pasado.

La Guerra de 1982, se relata a través del testimonio de los isleños que eran niños en ese momento y que por tanto no combatieron en ella: es “la historia de la invasión y ocupación argentina y la subsecuente liberación por parte de las fuerzas británicas”. La mirada del “naturalista” se articula con la mirada del “niño”. Así, la mirada del museo es tan naturalista como “infantil/inocente”, aunque este recurso sólo es utilizado en la sala de la Guerra. De esta manera, no se basan en relatos de los soldados que lucharon en el conflicto bélico: en su mayoría eran británicos, nacidos en el Reino Unido, y el museo se dedica a exaltar la identidad de los “kelpers” a partir de sus prácticas y hábitos culturales. Sin embargo, esto es algo que aparece en la exhibición de vestidos ingleses del siglo XIX que si bien los isleños usaban otro tipo de vestimenta, exhiben la moda en Gran Bretaña ya que en las islas se poseía una conciencia de esas tendencias.

Similitudes y diferencias encontramos en el Museo de Malvinas de Buenos Aires. Si bien este museo incluye a la naturaleza y la cultura, éstas aparecen como subsidiarias y dependientes de una “historia política”: el rescate de la Causa y la defensa de la soberanía. Se homenajea a los soldados que fallecieron en la guerra, y también a señalar a aquellos soldados que participaron de la represión durante la dictadura, pero no se alude a los ingleses, a los “kelpers” ni a testimonios de la sociedad civil argentina.

También existen diferencias entre ambas instituciones en las modalidades de organización, características institucionales que están relacionadas con los modos en que se construyen como “emisores o enunciadore”. El HDM es un museo privado, dirigido por una organización benéfica: un fideicomiso nacional. En cambio, el MMI es un museo estatal-nacional. De acuerdo a la conceptualización de Canclini (1987) sobre los diferentes paradigmas políticos de la acción cultural, podemos plantear que el primer caso responde al paradigma de “mecenaszo liberal” y/o al de “privatización neoconservadora”. El “mecenaszo liberal” es la forma de promoción de la cultura por parte de fundaciones y empresas privadas con el objetivo difundir el patrimonio y su desarrollo a través de criterios y gustos individuales, no suele organizarse en función de las necesidades colectivas, sino que se reduce a la alta cultura. En “la privatización neoconservadora”, cuyos principales agentes intervinientes son las empresas privadas y sectores tecnocráticos de los Estados, se procura transferir al mercado simbólico privado las acciones públicas culturales: su meta es reorganizar la cultura bajo las leyes del mercado y buscar el consenso a través de la participación individual en el consumo.

En el caso del MMI, encontramos características propias del paradigma que Canclini denomina “democratización cultural” que considera a la política cultural como un programa de distribución y popularización del arte, el conocimiento científico y otras formas de “alta cultura”: el acceso igualitario de todos los sujetos al disfrute de los bienes culturales y sus agentes principales son el Estado y las instituciones culturales.

Otra diferencia que observamos entre ambos museos es que están dirigidos a distintos públicos. El MMI busca atraer a todos los ciudadanos argentinos, no sólo a los especialistas en historia o en Malvinas, y en especial al público infantil o escolar. Un “museo en construcción” que se completa con la participación de los visitantes. En cambio, el HDM se dirige principalmente a los turistas, con la intención de que conozcan la “identidad kelper”. También es usual que se publiquen y consideren como “visitas” a las autoridades británicas (integrantes de la realeza, de las fuerzas armadas o del Parlamento). Por el contrario, en el MMI, las autoridades nacionales que realizan actos

RELACIONES INTERNACIONALES

públicos son siempre “enunciatarios”, no “destinatarios” del museo, aunque puedan visitarlo.

En cuanto a los relatos histórico-políticos, el MMI propone revisar, como dijo el ex director de la institución, la “historia liberal” y rescatar personajes que se han rebelado contra la usurpación británica. Ambos museos acuñan los términos de “usurpación” e “invasión” pero para hablar de diferentes períodos históricos: el HDM, para remitirse a la guerra de 1982; el MMI, para hacer mención a los sucesos de 1833. También los relatos sobre el primer avistamiento de las Islas difieren: el MMI afirma que los españoles fueron los primeros que las avistaron; el HDM, indica que fueron los portugueses.

Otra diferencia que observamos es que el MMI es un museo interactivo y educativo, que sigue los lineamientos establecidos por los organismos oficiales en torno a los museos actuales. Por el contrario, el HDM si bien incluye dispositivos modernos, no es interactivo ni multimedial ni tampoco brinda actividades recreativas más allá de las exposiciones permanentes y algunos eventos extraordinarios (Museums at Night, Halloween at the museum, Winter Ball).

Por último, como ya señalamos, el MMI dedica un gran esfuerzo a argumentar histórica y científicamente la vinculación entre el territorio argentino y el de las Islas, ya que -según enuncia el decreto de creación del museo- su mayor propósito es ser expresión de la Causa de Malvinas y, por ello, reivindicar la soberanía de Argentina sobre las Islas Malvinas y del Atlántico Sur. En el HDM, por el contrario, se observan pocas argumentaciones fácticas, históricas o científicas, predominando las de tipo identitario y culturalista.

RELACIONES INTERNACIONALES

Bibliografía

- Castilla, A. (2003), "Una política cultural para los museos en la Argentina", mimeo.
- De Certeau, M. (1992), *The Writing of History*, New York, Columbia University Press.
- García Canclini, N. (1999), *La globalización imaginada*, Bs. As., Editorial Paidós.
- García Canclini, N. (1987) (ed.), *Políticas culturales en América Latina*, México, Grijalbo.
- Jelin, E. (2001), "Historia, memoria social y testimonio o la legitimidad de la palabra Iberoamericana", *Nueva época*, Vol. 1, No. 1, pp. 87-97.
- Verón, E. (1992), "Le plus vieux média du monde", *Revue Mscope*, n°3, Versailles, pp. 32-37.

Entrevistas

Alatsis, Gabriela, Entrevista a Jorge Giles, primer director del Museo de Malvinas e Islas del Atlántico Sur, julio de 2015.

Páginas web

Decreto 809/2014, InfoLEG (Información Legislativa), Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Presidencia de la Nación. Recuperado de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/230000-234999/230820/norma.htm>

Falkland Islands Museum & National Trust. Recuperado de: <http://www.falklands-museum.com/> (Consultado el 30/08/2017)

Museo Malvinas e Islas del atlántico Sur, Ministerio de Cultura, Presidencia de la Nación Argentina. Recuperado de: <https://museomalvinas.cultura.gob.ar/> (Consultado el 3/06/2017)

Stephens, Simon (2015), "International opening: Historic Dockyard Museum, Stanley, Falkland Island", *Museums Journal*, Issue 102/05, pp. 34/5. Recuperado de: <http://www.museumsassociation.org/museums-journal/features/02022015-international-opening>